

Diez países de Iberoamérica marcan el paso como represivos y fascistas

► Campaña por periodistas desaparecidos de OIP y FELAP

Chile, Argentina, Uruguay y Brasil "marcan el paso de la brutalidad y el crimen" del fascismo en América Latina, según indica una resolución conjunta adoptada ayer por la Organización Internacional de Periodistas y la Federación Latinoamericana de Periodistas, que anunciaron al tiempo el inicio de una campaña por la vida y la libertad de los profesionales de la información presos y desaparecidos en el continente.

De acuerdo con el documento suscrito por la OIP y la Felap la apreciación directa de los problemas que afrontan los periodistas en América Latina en los órdenes político, profesional y social, permite hacer el siguiente balance:

*Hay regímenes "reaccionarios, represivos, algunos francamente fascistas, en Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Haití, Chile, Uruguay, Paraguay, Argentina, Bolivia y Brasil", lo que equivale a casi la mitad de los países del área. A esto debe agregarse la existencia de "situaciones difíciles" en varias naciones más.

*Hay dominio del imperialismo estadounidense, mediante las transnacionales de la información y la publicidad, en los principales medios de difusión del continente.

*Existen desempleo, subempleo y bajos salarios, debido al no reconocimiento profesional del periodismo en muchos países, lo que se agudiza por la introducción del sistema "electrónico", que afecta especialmente a los trabajadores gráficos de la prensa. Miles de trabajadores de la información han salido de sus países, exiliados, expulsados o por razones económicas y profesionales.

*Por otra parte, el control del gran capital privado en la prensa impide a los periodistas escribir de acuerdo a sus convicciones, lo que convierte "en una caricatura la llamada libertad de prensa".

En otra parte de la resolución se señala que Chile, Argentina, Uruguay y Brasil marcan el paso "de la brutalidad y del crimen". Desde el golpe fascista del once de septiembre

de 1973, "que auspiciaron la CIA y la ITT en Chile y que costó la vida al presidente Allende y al periodista Augusto Olivares, la junta militar ha asesinado a una veintena de colegas, ha encarcelado a 150, ha enviado cientos al exilio y ha clausurado siete diarios y una cuarentena de radioemisoras. El crimen más reciente fue el de un destacado periodista, Augusto Carmona. Se teme por la vida de otros desaparecidos. De unos dos mil periodistas activos en 1973, han sido desplazados de sus empleos unos mil 500".

En cuanto a Argentina, desde marzo de 1976 han sido asesinados más de 30 periodistas, desaparecidos más de 50 y presos alrededor de 70.

En Brasil, desde el 31 de marzo de 1964, "la tiranía institucionalizó el encarcelamiento, la tortura y el crimen" en contra de los periodistas.

Y así ha ocurrido, sucesivamente, con los demás países mencionados, de cuyos problemas ha informado oportunamente la prensa internacional, se indicó finalmente.